

DECLARACION DE LA COMISION NACIONAL UNIVERSITARIA Y BUS FRENTE A LA CRISIS  
UNIVERSITARIA.

1.- La Universidad de Chile está atravesando por una situación crítica, que, a juicio del Partido Socialista, es expresión de una irreconciliable con tradición entre los sectores auténticamente reformista, que desean transformar la Universidad para ponerla al servicio del proceso revolucionario de nuestra sociedad, y los grupos declarada o veladamente antireformistas, que desean mantener una Universidad anquilosada y marginada del devenir histórico.

2.- Entendemos que este movimiento de reforma debe contemplar ciertos postulados más amplios que los que hasta ahora le han servido de bandera, sin negar la justicia e imperiosidad de los mismos.

Consideremos que la reforma debe abarcar toda la estructura de la Universidad de Chile, con el objeto de materializar una UNIVERSIDAD ABIERTA AL PUEBLO (es decir, a) Una Universidad liberada de toda tutela o Ingeniería política, económica y cultural del Imperialismo, una Universidad con sentido nacional y anti-imperialista; b) Una Universidad que forme al estudiante y al intelectual en un compromiso con la realidad social de su país; c) Una Universidad que, siendo conciencia nacional Institucionalizada, abandone su neutralidad y pasividad frente a los grandes problemas nacionales y a la necesidad de sus soluciones revolucionarias, por lo tanto una Universidad Crítica; d) Una Universidad que se democratice no sólo en el sentido de su gestión, del acceso de la clase obrera a su estudiantado regular, y de la gestación de sus autoridades, sino también en el sentido de poner sus recursos al servicio de hacer conciencia y equipar intelectualmente a las masas para su liberación, definitiva, por lo tanto una Universidad Socializante.

3.- Asimismo, creemos necesario dejar perfectamente aclarado el papel que para nosotros, socialistas, juega el Gobierno en todo este proceso de reforma.

Sostenemos que el Co-gobierno no es un fin en sí mismo, que llegue a transformarse en la entelequia alrededor de la cual gire toda la problemática del cambio. ES SI, EL ARMA Y LA HERRAMIENTA para impulsar, garantizar y preservar los postulados antes expuestos, respecto de los cuales el movimiento estudiantil en su conjunto jugará un papel de primerísima importancia por constituir el sector más dinámico y menos atado a los intereses anti-nacionales y anti-populares de las clases dominantes. Papel de pri

merísima importancia, no sólo en la generación de las autoridades, es decir del poder mismo, sino también en la planificación, la ejecución y el control de las acciones que lleven a concretar la Universidad que propugnamos.

4.- Los socialistas constatamos que ciertos hechos recientes del acontecer universitario (procesos reformistas en las Universidades Católica de Valparaíso y Santiago, Universidad de Concepción, Técnica del Estado y Técnica Santa María y, más recientemente, en la propia Universidad de Chile) han creado las condiciones para el logro de los objetivos que sustentamos.

En este sentido, saludamos las reformas estructurales puestas en práctica en la Facultad de Filosofía y Educación y, en especial, al Co-gobierno, que constituyen una primera materialización de este proceso de cambio, a las cuales los socialistas consideramos de un carácter irreversible y a las cuales estamos dispuestos a defender con todas nuestras energías.

5.- Por otra parte, llevado por el desarrollo propio de las contradicciones que se dan en su seno, el proceso reformista ha sobrepasado los marcos de la Facultad de Filosofía y Educación y se ha extendido a toda la Universidad, con una amplitud, profundidad y violencia que expresan la impostergable necesidad de transformar radicalmente la institución universitaria.

6.- Los socialistas negamos la existencia de un supuesto "vacío de autoridad", creado artificialmente por impulso de oscuros intereses partidistas. Consideramos que las auténticas autoridades de la Universidad de Chile son, en este momento, los miembros del Consejo Universitario que se opusieron a la arbitraria intervención sobre la Facultad de Filosofía. Estas personalidades no sólo representan la continuidad jurídica de la corporación, sino que están revestidas de la autoridad moral y del deber ineludible de representar el impulso reformista, en esta etapa, que conmueve a la Universidad. Por lo tanto, a diferencia de los demás consejeros -varios de ellos militantes del Partido de Gobierno- tienen pleno derecho a seguir administrando la Universidad en el período de transición por el que atraviesa.

7.- Frente al hecho objetivo de que la actual estructura de la Universidad es incapaz de expresar el proceso de reforma que ya se extiende a todo su ámbito, el los socialistas consideramos acertada la idea de convocar rápidamente a una Convención Nacional Universitaria, a la que concurrirían representantes de los sectores activos de la Universidad de Chile -docentes, investigadores,

funcionarios administrativos y de servicio agrupados en APEUCH y los estudiantes- más delegados de las organizaciones sindicales agrupadas en la Central Unica de Trabajadores, conforme a la definición social y democrática de la Universidad Reformada, Convención que fijaría la política universitaria, redactaría el Proyecto de Ley definitivo del Estatuto de la Corporación y elegiría por esta única vez, las autoridades máximas de la misma.

- 8.- Los socialistas denunciarnos ante los universitarios y el país, la maniobra de la dirección de la Democracia Cristiana que está ansiosa de controlar la la Universidad para ponerla al servicio de su política contra-revolucionaria, abriendo las puertas a la penetración imperialista en la cultura a través de los convenios con las fundaciones yanquis. Este grupo no ha trepidado en plantearse tardía y demagógicamente como "ultrareformistas", en circunstancia que ha estado obstaculizando las transformaciones operadas en la Facultad de Filosofía y Educación en estrecha connivencia con la mayoría del Consejo, al mismo tiempo que intriga para preparar las condiciones para una intervención del Poder Ejecutivo en la Universidad.
- 9.- Los socialistas llamamos a las fuerzas vivas de la comunidad universitaria, especialmente a sus sectores más conscientes, a no conciliar ni claudicar en el camino de la renovación ya iniciada. Por el contrario, llamamos a ampliar y profundizar la lucha para la instauración de una Universidad Nacional, Anti-Imperialista, Socializante y Crítica, dejando paso a las auténticas fuerzas revolucionarias que en función del interés de las clases explotadas, transformarán la Universidad, definitivamente, en el desarrollo mismo del proceso de liberación nacional y social.

COMISION NACIONAL UNIVERSITARIA SOCIALISTA  
Y  
BRIGADA UNIVERSITARIA SOCIALISTA

SANTIAGO, 29 de Mayo de 1968,